

Nieto y abuelo bullen excitados entre cajas desordenadas, serrín derramado, papeles arrugados y amarillentos, trozos de espejos y musgo. Están siempre juntos: leen cuentos, ven películas, se narran historias, juegan, pasean, rezan... cómo sólo saben hacerlo las personas que nunca dejan morir al niño que todos llevamos dentro. El ánimo y la ilusión compartida han ido tejiendo en el tiempo un pequeño universo doméstico de complicidad y amor. Es Navidad: la fecha más esperada del año. Están montando el nacimiento. Suena un villancico a lo lejos: *...entre un buey y una mula Dios ha nacido, y en un pobre pesebre Le han recogido...*

- Abuelo, ¿fue así?, en el cole dicen los niños que no, que lo ha dicho la tele.

- La tele, la tele... - refunfuña el abuelo mientras afloran en su mente reminiscencias de Navidad con sabor a *Historia Sagrada* y a figuritas de barro... y el *Credo*. ¡Sí, el *Credo*! "Creo en Nuestro Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María Virgen" [en un establo de Belén, la ciudad del rey David]. Mira dulcemente al nieto querido y le explica - Sí hijo, ocurrió así: Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Rey de reyes y Señor de señores, nació en oscura humildad. No hubo hueco en ninguna posada ni en ninguna casa para albergar a José y a María, ¡a punto de dar a luz! Belén reboaba gente que acudía a empadronarse por orden del emperador Augusto. S. José, tirando de la mulita sobre la que montaba la Virgen, sólo pudo encontrarlo en un refugio de pastores y animales.

- ¡Claro abuelo, ya lo sabía yo, por eso el Niñito Jesús tuvo de cunita el pesebre que le prestó un buey!, ¡y al lado a la borriquita de San José!, ¡y muchas ovejitas! ¿Verdad?

- Probablemente, hijo, probablemente.

- Yo creo, abuelo, que Jesucristo tuvo mucha suerte: ¡jo, nacer entre tantos animalitos y poder jugar con ellos!

- ¿Seguro? ¡Imagínate lo que es ir llamando de puerta en puerta, de corazón en corazón, y sólo encontrar rechazo! Los habitantes de Belén, ¡tan afanados en sus quehaceres!, como nosotros hoy, no encontraron ni un rato ni un lugar para el Niño Dios que venía.

- ¿Entonces estuvo muy solito?, ¿nadie Le quería? - miró tristemente hacia un envoltorio a medio abrir que estaba sobre la mesa. Una tierna cabecita y unos bracitos desnudos asomaban entre pajas.

- Bueno, esto es normal, ya lo irás aprendiendo con la edad: ¡con qué frecuencia los

hombres no queremos saber nada de Dios!, ¡y menos de un Dios vulnerable! Pero no te pongas triste, lo importante es que saques lección y tú nunca Le abandones, que te arrebujes junto a Él como hizo la Virgen María, que como Ella nunca pierdas la fe pase lo que pase. Y ánimate: la naturaleza, por el contrario, sí supo reconocer a su Creador y Señor; los animales de la cueva se alborozaron, la noche lució esplendorosa y la más brillante estrella se posó sobre el pesebre; toda ella, en muda expectación, contemplaba al Recién Nacido. El Cielo, anonadado con este inefable Misterio, Dios hecho un frágil Niño, llenó la atmósfera de coros angélicos que cantaban su Gloria.

- ¿Y no hubo ni hombres ni niños...?

- Al principio no, pero los pastores que velaban sus rebaños en el campo vieron las señales prodigiosas de la naturaleza, y cuando oyeron a los ángeles anunciar que les había nacido un Salvador, corrieron hacia el portalito y postrándose ante el Niño le adoraron; y luego Le llevaron corderos, y leche y quesos, y... Unos magos de Oriente vieron la rutilante estrella y la siguieron hasta el pesebre cargados de ricos presentes: el oro de los reyes, el incienso de los dioses, y la amarga mirra del ser hombre. Como ves, allí estuvieron muy bien representados todos los hombres de todos los tiempos capaces de reconocerse humildes criaturas y de adorarle. Allí estuvimos tú y yo, y hoy lo reafirmamos ante el Nacimiento: que el Niño Jesús es Dios Creador y Redentor.



- Entonces, abuelo, este año vamos a llenarlo todo de ángeles y de pastores, y de animales, y de estrellas... Y tú y yo, y papá y mamá, y los hermanos, vamos a ser los ángeles, y los pastores, y los Reyes Magos que siempre adoran al Niño para que no se sienta solito. ¿Tú crees que le gustará? ¡Venga, no te rías, coge la pandetera y canta...!

*...por debajo del arco del portalico, se descubre a María, José y el Niño.*

*¡Ay, del Chiquirritín, Chiquirriquitín, metidito entre pajas!*

*¡Ay, del Chiquirritín...*

*queridín, queridito del alma!*





**CENTRO DE ORIENTACIÓN  
FAMILIAR DIOCESANO  
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M<sup>a</sup> MORA MONTES  
NEUROPSIQUIATRA

**Servicio especializado de atención  
integral a los problemas familiares**

- Terapia familiar y multidisciplinar
- Orientación matrimonial y familiar
  - Orientación en la sexualidad
  - Comunicación en la pareja
- Conocimiento de la fertilidad
  - Educación de los hijos
  - Prevención del aborto
- Formación para la vida y el amor
  - Atención personalizada

INFORMACIÓN Y CITAS

LUNES A VIERNES DE 18 A 20 H

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B  
Teléfono: 927 241827

<http://www.familiaavidacc.es/COF/>

### *Misa del Gallo*

Dice una vieja tradición que el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo estuvo acompañado por el canto de un gallo que presenció el alumbramiento y de esta forma lo anunció al mundo. Con él ya serían tres los animales que estuvieron presentes en tan trascendental acontecimiento. Sin cuestionar la veracidad de tal añadido de claro color popular y pintoresco, lo cierto y verdaderamente importante es la costumbre en el pueblo católico de conmemorar en familia la venida del Salvador con una misa, que en el principio se oficiaba en la noche del 24 al 25 de diciembre en la misma cueva de la Natividad, para santificar el día y la hora en que Cristo vino al mundo. Misa siempre jubilosa, conservada hasta nuestros días a través de los siglos, con villancicos, cánticos, representaciones sacras, ornatos florales y contenidos alegóricos al motivo de la celebración, en una noche de bien cenar y poco dormir.

Formemos improvisados coros familiares para cantar en estas navidades muchos villancicos. El "Adeste fideles" es precioso y dice así:

*Adeste fideles  
laeti triumphantes  
Venite, venite  
in Bethlehem,  
Natum videte,  
Regem angelorum,  
Venite adoremus,  
venite adoremus,  
Venite adoremus  
Dominum*



## ¿FUE EL NIÑO JESÚS UN CHICO REBELDE?

JOSÉ M<sup>a</sup> MORA

Treinta años, desde su nacimiento hasta el inicio de su vida pública, estuvo Jesucristo, Persona divina, en el hogar familiar dando ejemplo de humildad, obediencia, trabajo, templanza, alegría y amor.

Una enseñanza para toda la humanidad y muy especialmente para los jóvenes de hoy. Jóvenes que aceptan en su mayoría la institución familiar, pero que en lugar de buscar un hogar donde reine el entendimiento y el cariño, prefieren vivir con los padres a modo de pensión, libres de toda sujeción a la autoridad paterna y sin observancia alguna a sus recomendaciones. Me refiero claro está a esos jóvenes rebeldes que desean vivir su vida y que, por simple comodidad, deciden permanecer en casa.

Hay sin embargo, un pasaje del Evangelio en el que el niño Jesús, ya cumplidos los doce años, se nos muestra desplegando una conducta de iniciativa propia, sin haber recibido el consentimiento de sus padres; en el viaje de regreso de Jerusalén, donde la Sagrada Familia acudía a cumplimentar la Pascua, Jesús, se queda solo en el templo hablando con los doctores (Lc 2, 46-49). ¿Estaba autoafirmando su personalidad? ¿Empezaba a dar muestras de esa rebeldía tan propia de la adolescencia? La respuesta de Jesús a su madre cuando ella le encuentra y pregunta por

su conducta es: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía ocuparme de las cosas de mi Padre?" (Lc 2, 49-50)

Ratzinger, en su último libro sobre la Vida de Jesús, da una plausible interpretación, en absoluto simbólica, y, tras aclarar que cuando Jesús habla de su padre, evidentemente no se refiere a su padre adoptivo José, sino a su Padre Dios Todopoderoso, dice: "la libertad de Jesús no es la libertad del liberal. Es la libertad del Hijo y se relaciona con la misión del Hijo de Dios, y por ese mismo motivo es también la libertad de quienes son verdaderamente piadosos".

De acuerdo con la exégesis del actual papa, podemos obtener esta gran enseñanza: Dios ha de ser lo primero de todo, y por Él está plenamente justificado que los adolescentes rompan con algunas modas actuales, seguidas por amigos e incluso por los propios padres, que suponen un olvido de Dios, el abandono de los sacramentos, e incluso la apostasía. Los hijos de nuestro tiempo han de volver a la Iglesia y en eso no hay rebeldía punible porque siempre supone la obediencia a una autoridad mayor; un acto de piedad, que, en caso de ser mal visto aquí en la tierra, Dios sabrá con creces recompensarles en el Cielo.